

Nombres

del psicoanálisis en movimiento

Boletín de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones

Edición virtual

DIRECTORA: LORENA OLMEDO
ADJUNTA: ALDANA MACENA
INTEGRANTE: CARLA BERTINETTI

ASESORA: VERÓNICA ORTIZ
CONSULTOR: CHRISTIAN GÓMEZ

¡Especial Jornadas!

Noviembre 2025

Nombres, especial Jornadas Anuales de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones.

En esta edición, el lector podrá adentrarse en el argumento y programa que orientan las próximas XX Jornadas Anuales de la Asociación, así como en los efectos que suscitan una serie de entrevistas y artículos elaborados por los psicoanalistas que participarán en ellas.

Este conjunto de textos invita a recorrer los efectos de la enseñanza y la transmisión del psicoanálisis a lo largo de estos veinte años desde la fundación de la Asociación, dando cuenta de un recorrido sostenido por la apuesta y el trabajo analítico.

Como plus, el lector encontrará el adelanto del nuevo número de la revista *Fri(x)iones- entre el psicoanálisis y la cultura-* nº 12-

ASOCIACIÓN DE PSICOANÁLISIS DE MISIONES
XX JORNADAS ANUALES

La apuesta analítica *-entre política, clínica y episteme-*

Argumento

“Bajo la sombra de la anécdota histórica como fantasma inundo correrá por suerte el agua de las fundaciones legítimas”.
Oscar Masotta.

Las XX Jornadas Anuales de la APM son ocasión tanto de celebración como de interpretación de un porvenir: el psicoanálisis mismo es una apuesta. Una apuesta por su ex-sistencia en esta región, sostenida en el movimiento de nombres propios que se inscriben en la cartografía de la ciudad para agujerearla desde adentro. Se trata de un llamado a despertarse, a producir condiciones de posibilidad para este discurso que nos convoca.

Este movimiento no es anónimo: lleva la marca del deseo de Christian Gómez, que junto con la orientación de Enrique Acuña fueron trazando la invasión de la peste del psicoanálisis, haciéndola circular, transmitiéndola, hasta alojarla en esta tierra y en cada uno de los que hoy formamos esta Asociación, con sus bibliotecas, publicaciones y programas.

La ciencia de los sueños y el nuevo siglo

En *La ciencia y la verdad*, Lacan plantea que la ciencia y el psicoanálisis se sostienen en procedimientos y modos de abordar la verdad radicalmente distintos. Mientras que la ciencia la formaliza, el psicoanálisis intenta aprehender a partir de la materialidad del significante.

La ciencia a la que Lacan se refiere es aquella inaugurada por René Descartes, cuyo proyecto consistía en instaurar una matematización universal. El sujeto cartesiano se define por la duda: un sujeto que desconfía de todo excepto de su propia capacidad de pensar. La duda se instituye, entonces, como principio metodológico y como garante de certeza, bajo la premisa de no aceptar ninguna proposición que no se presente con absoluta claridad y distinción. De allí que, para Descartes, la evidencia sea el atributo fundamental del

conocimiento científico, siempre replicable, independiente de la subjetividad de quien lo produzca.

El psicoanálisis, en cambio, opera con un estatuto de verdad irreductible a esa formalización.

Se trata de una verdad a medias, que se dice en los tropiezos del lenguaje, en sus fallas y fisuras, en lo que Lacan nombra como el *medio-decir*. El hallazgo de una verdad que se escabulle apenas se cree apresada, y que solo se hace presente en los desvíos del discurso.

Esta modalidad de acceso a la verdad requiere de algo radicalmente distinto a la posición del científico de las ciencias. Allí donde una fórmula matemática —por ejemplo, la que calcula la velocidad, $v=d/t$ — se replica idéntica sin importar quién la ejecute, la experiencia analítica no puede prescindir del deseo del analista, no intercambiable ni anónimo.

En este sentido, los conceptos del psicoanálisis habitan una paradoja: no funcionan como definiciones cerradas ni como categorías al modo de un diccionario, sino que se sitúan en una zona que contempla un elemento *a-conceptual*, sensible al estatuto del objeto propio del psicoanálisis, que nos empuja a pensarlos de nuevo cada vez.

Huellas clínicas

¿Qué sentido dar a lo que Freud introdujo en su *Traumdeutung*, donde amasó su inconsciente, sino que hay palabras que se representan ahí como pueden? Aguda interrogación introducida por Jacques Lacan en *En apertura de la sección clínica*, para aguzar la pregunta acerca de qué es la clínica psicoanalítica. No da rodeos: es lo que se dice en un psicoanálisis.

Se dice cualquier cosa pero no desde cualquier sitio, sino desde el diván analítico. Juega con la homofonía *direvent*: “Este viento (*vent*) posee valor propio: cuando se criba (*quand on vanne*), hay cosas que echan a volar”. Muestra así que de lo que se trata es de lo que suena y resuena. El *unbewusst* (inconsciente) es una de *l’une bévue* (equivocación). Un sueño constituye una equivocación tanto como un acto fallido, un chiste o un síntoma, sostenido en lo que llamó lalengua, el modo parasitario y gozado en que el lenguaje resonó para cada uno.

Hablar de huellas clínicas no es más que para sentar en el banquillo al analista, de los efectos que el recorrido analítico ha tenido para él en tanto sólo hay formaciones del inconsciente.

Entonces, como señala Enrique Acuña en “Alguien habla. Poética analítica o desierto de la ciencia” a la pregunta sobre qué es un psicoanálisis — a diferencia del experimento reglado por la ley del científico, donde una fórmula funciona sin saber de su autor— respondemos: el psicoanálisis es una experiencia cuyo producto es el invento de un psicoanalista.

El inconsciente es la política

En el año 2004, cuando aún se trataba del Movimiento Analítico Misionero, Christian Gómez realiza una entrevista a Enrique Acuña en el marco del Seminario “*Psicoanálisis: el síntoma y la cultura*”¹

¹ Sobre esta entrevista y sus efectos, sugerimos la lectura del artículo de Claudia Espínola: “Inconsciente y política” publicado en *Analytica del Sur - Psicoanálisis y Crítica*- Número 11 -. Diciembre de 2021.

Lo que allí se planteó resiste la prueba del tiempo y resulta hoy una brújula para nuestra orientación.

Ante la pregunta por la organización de los psicoanalistas, Acuña señala: “*Los analistas se organizan a partir de esta causa que es el inconsciente, en modos que son una política que permite la existencia de esta ética del deseo de cada sujeto en su contexto*”. La organización no responde entonces a un criterio burocrático, sino que se anuda a la causa misma que defendemos, la del inconsciente. Necesaria y legítima en los tiempos que corren y en el horizonte de la subjetividad de la época.

Continúa: Los analistas requieren un modo de organización en sus asociaciones que permita la formación de estos agentes pero que no están en los programas de estudio clásicos. Pero además un analista es alguien que surge de la experiencia del análisis, es decir que ha padecido un síntoma, y pudo descifrarlo para finalmente poder escuchar a otro en un

hecho social que es el análisis.

Un horizonte

Las escansiones anteriormente indicadas —“la ciencia de los sueños y el nuevo siglo”, “huellas clínicas” y “el inconsciente es la política”— constituyen los tres ejes que ordenan y convocan a la elaboración en el marco del programa de estas jornadas. Propuestos por Christian Gómez, y en consonancia con el modo de trabajo de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones —organizado en torno a los vectores: *episteme*, clínica y política—, cada uno de ellos retoma una expresión de Jacques Lacan que permite situar el horizonte de nuestra orientación.

La primera, “la ciencia de los sueños”, extraída de su escrito *El psicoanálisis y su enseñanza* (1957), señala que desde la ciencia de los sueños se plantea al filósofo que, en el inconsciente —menos profundo que inaccesible a la profundización consciente—, ello habla (ça parle). En *De nuestros antecedentes* (1966), Lacan detalla el movimiento en el cual se vio conducido Freud, con la fidelidad al síntoma: “verdadera huella clínica a la que tomábamos gusto, nos llevó a ese límite en que se invierte en efectos de creación”. Finalmente, en el *Seminario 14: La lógica del fantasma* (clase del 10 de mayo de 1967), hallamos el pasaje que alude al tercer punto que nos convoca: no digo “la política es el inconsciente”, simplemente: “el inconsciente es la política”.

¡Los esperamos!

Por: *Julia Pernía*.

Comisión organizadora:

Lorena Olmedo, Claudia Fernández,
Camila Viera, Zinnia Osella, Julia Pernía
Asesor: Christian Gómez

Fuentes consultadas:

-Acuña, E. “Alguien habla. Poética analítica o desierto de la ciencia”, en *Psicoanálisis y otras poéticas*, Edulp, La Plata, 2009.
-Freud, S. “La interpretación de los sueños” (1900). En *Obras completas*, vol. 4. Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1996.

-Freud, S. “Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico” En *Obras completas*, vol. 14. Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1989.

-Freud, S. “Esquema del psicoanálisis” (1940 [1938]). En *Obras completas*, vol. 23. Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1991.

-Gómez, C. “Entrevista a Enrique Acuña”, en *Boletín Nombres – del psicoanálisis en movimiento*, Asociación de Psicoanálisis de Misiones, Posadas, Año 0, N° 1, diciembre de 2004.

-Lacan, J. “El psicoanálisis y su enseñanza” (1957), en *Escritos 1*, Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 2007.

-Lacan, J. “La ciencia y la verdad” (1964), en *Escritos 2*, Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 1988.

-Lacan, J. “De nuestros antecedentes” (1966), en *Escritos 1*, Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 2007.

-Lacan, J. *El seminario. Libro 14: La lógica del fantasma* (1966-1967), Paidós, Buenos Aires, 2023.

-Lacan, J. “Apertura de la sección clínica” (1977), *Ornicar?*, 3, París, pp. 37-46.

-Laurent E. “El psicoanálisis como respuesta a lo real de hoy”. Conferencia. UBA, 2024

-Masotta, O. *Ensayos lacanianos*, Anagrama, Barcelona, 1976.

-Miller, J-A. Silet. En *Revista lacaniana de psicoanálisis*. N° 33. Junio de 2023.



ASOCIACIÓN de
PSICOANÁLISIS
de MISIONES

Instituto Sigmund Freud
Enseñanzas e Investigación
en Psicoanálisis



XX JORNADAS ANUALES

La apuesta analítica entre política, clínica y episteme

**Sábado 8 de noviembre,
16 a 21 hs.**

SUM del edificio
Juan Figueredo
(FHyCS-UNaM)
(Colón 2363)
Posadas, Misiones



Modalidad

Presencial/Virtual

Informes e inscripción

3764-533805
correodelaapm@gmail.com

Fri(x)iones
entre el psicoanálisis y la cultura

RED AAPP
Asociaciones Analíticas y
Publicaciones Periódicas

MISIONES
Ministerio de Salud
Pública
Dirección Provincial de Salud Mental

CONICET
UNaM
I E S Y H

Programa

16:00 - Apertura: Christian Gómez (Director de enseñanzas del Instituto Sigmund Freud) y

Lorena Olmedo (Presidenta de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones)

16:30 hrs - La ciencia de los sueños y el nuevo siglo

Freud inductivo - Aldana Macena (Docente del Instituto Sigmund Freud)

Lo inconsciente -necesario y legítimo- Carla Bertinetti (Integrante de la Biblioteca Freudiana Oberá)

Arte, ciencia, religión, conjetura - Gabriela Peralta (Miembro de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones)

Comenta: Camila Viera (Integrante de la Biblioteca Freudiana Oberá)

17:30 hrs - Huellas clínicas

Lo real-miente: el síntoma entre verdad y goce. - Lorena Olmedo (Miembro de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones)

Hacia el síntoma como escritura -de Freud a Lacan - Claudia Espínola (Docente del Instituto Sigmund Freud)

Forzar la inversión - el síntoma entre creación e invención- Julia Pernía (Miembro de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones)

Comenta: Zinnia Osella (Responsable de la Biblioteca Freudiana Iguazú).

18:30 hrs- Presentación Revista Fri(x)iones - entre el psicoanálisis y la cultura .

La difusión cultural del psicoanálisis - Christian Gómez (Director de enseñanzas del Instituto Sigmund Freud)

Aproximaciones y lecturas fri(x)ionales sobre el guaraní, su cultura y la interculturalidad - Laura Ebenau (Docente e investigadora del Departamento de Antropología Social y del IESyH (CONICET-UNaM)

Fri(x)iones: el insistente debate - Martha Bordenave (Integrante del Staff de la revista Fri(x)iones - entre el psicoanálisis y la cultura-)

Comenta: Claudia Fernández (Directora de la Revista Fri(x)iones -entre el psicoanálisis y la cultura-)

19:30 - revistas, publicaciones y café

19:50 hrs -El inconsciente es la política.

Apuesta: la insistencia de la causa - Fernando Kluge (Responsable de la Biblioteca Freudiana Oberá)

El inconsciente es la política o el psicoanálisis es una (práctica) ética - Verónica Ortiz (Red de Asociaciones y Publicaciones Periódicas)

La apuesta del psicoanálisis en la salud mental - Leticia García (Instituto PRAGMA- Asociación de Psicoanálisis de La Plata)

Comenta: Julia Pernía (Miembro de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones)

Quién habla

Entrevista a Leticia García- Miembro de PRAGMA-APLP y de la Red de Asociaciones Analíticas y Publicaciones Periódicas (Red AAPP).

Verdades y ficción en psicoanálisis.

1-Jacques Lacan habla de táctica, estrategia y política en la “Dirección de la cura y los principios de su poder”, ¿son estos tres términos, (tomados del tratado “De la guerra” de Clausewitz) homologables a clínica, episteme y política? O bien, ¿cuál sería la diferencia?

En la “Dirección de la cura...” Lacan propone estos tres términos en relación al quehacer del psicoanalista en la clínica; identifica la táctica a la interpretación, la estrategia a la transferencia y la política con el deseo del analista. Si bien la táctica parece depender de la estrategia que se proponga, Lacan señalará que el analista es menos libre en esta última. La estrategia la dicta la transferencia, por lo tanto, la estrategia no la maneja ni el analizante ni el analista. La estrategia se crea como efecto de la dinámica misma de un análisis. La táctica, en cambio, permite un cálculo siempre a verificar a posteriori. La política es el deseo, pero siempre que sepamos que el deseo hace nuestra política. Lacan dirá que “el inconsciente, es la política”. Y en relación al otro conjunto de términos, no los homologaría, al entender a la clínica como praxis, a la episteme como los conceptos que fundan esa praxis y a la política como orientación, -hacia lo real-. Todos hemos leído las críticas, tanto clínicas como epistémicas,

que hace Lacan en sus seminarios a casos presentados por sus colegas psicoanalistas: cuestiona tanto la táctica, la estrategia, como el deseo en juego. Y considera estas desviaciones consecuencia de los errores epistémicos que sostienen dichos autores. Por eso decimos que clínica y episteme no son independientes entre sí, si pensamos como dice Lacan a la clínica como *una elucubración de saber sobre la práctica* y que dependen a su vez del inconsciente político. Pero, además, la política del psicoanálisis debe responder al Otro de la época, debe estar a la altura de la época haciéndose *partenaire* de esa nueva clínica que emerge, sin perder lo *subversivo* de su discurso; cabe entonces la pregunta sobre si esa nueva clínica conlleva nuevas coordenadas epistémicas.

2- En “Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis”, Lacan dice que el analista o está a la altura de la subjetividad de la época o renuncia. También, en “Psicoanálisis: razón de un fracaso”, habla de deponer las armas ante los impasses de la civilización. Me parece que hay una articulación posible. En ambas se trata de un contexto determinado. La pregunta es, entonces: ¿Qué quieren decir, en la actualidad, esas afirmaciones?

Lacan en *Psicoanálisis: razón de un fracaso*, habla de “Cuando el psicoanálisis

haya depuesto sus armas frente a los impasses crecientes de nuestra civilización (malestar que Freud presentía) serán retomadas -¿por quién?- las indicaciones de mis *Escritos*.” (1967) Cuando Lacan habla de las armas del psicoanálisis está hablando concretamente de la función de la palabra en el campo del lenguaje que ubica como instrumentos de la práctica psicoanalítica. Dirá que cuando el analista ignora esto, se orienta por el comportamiento del sujeto, el sentimiento de frustración, los afectos y una serie de teorías pertenecientes al campo de la psicología. Pero, lo que me interesa remarcar es que Lacan señala que su elucidación -la de los conceptos freudianos- no garantiza el porvenir del psicoanálisis frente a los futuros impasses, y se pregunta quién retomará sus indicaciones.

Si nos referimos al malestar actual, este tiene sus coordenadas en el encuentro del discurso capitalista con la técnica -hija de la ciencia- que ofrece sus *gadgets*, artificios que proliferan ofertando plus de goce. Lacan en la conferencia “La tercera” de 1974, se pregunta si los *gadgets* se “desbocarán” verdaderamente. Y responde, que le parece poco probable, “no conseguiremos que el *gadget* no sea un síntoma”.

Este año en el Seminario Anual del Instituto Pragma de La Plata que tiene por título “*Práctica analítica y política del síntoma*” nos hemos preguntado tanto por las coordenadas actuales del malestar -que implican los impasses de nuestra civilización-, como por las otras ofertas terapéuticas con las que convive el psicoanálisis para dar respuesta a ese malestar hoy. Contextuemos: en nuestro

país, la Ley Nacional de Salud Mental (N° 26.657), implicó (e implica) una disputa entre dos paradigmas principales: el “biomédico” -con su definición de “trastorno”- versus el “sociológico-humanista” con su establecimiento del “padecimiento mental”. El problema que presentan ambos paradigmas es que desarrollan discursos homogeneizantes y universalizantes. Mientras que, desde el psicoanálisis sostenemos que hay un real no programable, no todo, que insiste y con el que cada uno debe vérselas. Y que, para lidiar con ese síntoma que tiene su causa en lo real y tiene además un sentido, la herramienta con la que trabajamos continúa siendo la palabra del sujeto sufriente; lo que implica no rechazar el valor de verdad que hay en el síntoma, ni la necesaria implicación del sujeto en eso de lo que sufre.

3-En el mismo sentido, durante la pandemia de covid-19 Enrique Acuña decía que el contexto no devore al texto del inconsciente. ¿En momentos de crisis colectivas, el sujeto deja de soñar?

Enrique Acuña, en otro artículo –“Vidas pulsionales: escribiendo *x*”- advierte sobre la falacia de lo colectivo, que nos puede hacer creer que no hay inconsciente (uno por uno), o que sí hay en lo colectivo un saber para cada vida. En los momentos de “crisis colectivas”, podemos ubicar ahí la pandemia de covid-19, verificamos que la angustia es siempre “propia”, es decir que se articula -cuando un analista la escucha-, a coordenadas significantes, montajes pulsionales singulares, por donde se desplaza el objeto causa del deseo inconsciente. Durante la pandemia, los que

trabajábamos en hospitales públicos, recibimos el pedido de “atender la angustia y el desborde” que sufrían los compañeros médicos, y en esa oportunidad pude escuchar cómo, cada uno, cada vez, pasaba del miedo, la angustia y la impotencia frente a la muerte (común al colectivo en ese momento) a un sufrimiento que alojaba un sentido singular, un modo de “sufrimiento-satisfacción” propio de cada sujeto. Dicho de otro modo, cada uno esperaba cosas distintas, según su posición subjetiva, y tenía sus propios sueños.

4-En el ciclo 2025 de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones, del que usted forma parte como docente invitada, planteamos el problema de cómo, en un análisis, la verdad y la ficción se confunden y diferencian a su vez. ¿El ser hablante necesita crearse ficciones para soportar la existencia? Recuerdo esa idea freudiana, "esto no anda sin construcciones auxiliares".

Empecemos por señalar que para el psicoanálisis la realidad del hombre (en sentido general) es una construcción, cada sujeto vive dentro de la realidad que ha construido – Freud nombró a esto *realidad psíquica*-. Y es una construcción que involucra los registros lacanianos imaginario, simbólico y real; por lo que la verdad ya no se la concibe como la conformidad de las cosas con el concepto que de ellas forma la mente, ni como la propiedad que tiene una cosa de mantenerse siempre la misma sin mutación alguna y mucho menos se la concibe como lo que es realidad -planteos que encontramos en la filosofía-. Lacan la acercará a la verdad lógica -proposición

que no se puede negar racionalmente-. Y postulará, siguiendo a Bentham, que “la verdad tiene estructura de ficción” lo que implica abordar la cuestión a nivel del significante. *Fictitious*, no quiere decir ilusorio ni engañoso. La ficción dice la verdad del deseo -de su objeto causa-. Lacan en el seminario 10 señala la dificultad de Freud con la mentira de la joven homosexual: “Es el punto donde Freud se niega a ver en la verdad, que es su pasión, la estructura de ficción que está en su origen.” (Clase IX) Y al año siguiente propondrá, hablando de la pulsión como concepto fundamental, que no debe considerarse un mito como dice Freud, sino como una ficción.

Y retomando tu pregunta, ¿El ser hablante necesita crearse ficciones para soportar la existencia?, te contesto parafraseando a Germán García: el hombre construye la realidad en respuesta a una supuesta “necesidad” que no es tal, en verdad lo que hay ahí es pura contingencia; pero la pura contingencia no es muy soportable.

5-Por último, tanto Freud como Lacan se han referido al valor que tiene en psicoanálisis la palabra. Enrique Acuña decía que, si alguien puede curarse con el lenguaje, con palabras, es porque ellas también potencialmente pueden enfermar. Seguimos siendo seres hablantes, cosa que aún no parece posible en una máquina. El psicoanálisis, ¿verifica aún estos poderes de la palabra?.

Las palabras -es algo que podemos verificar todos-, aún sugestionan, injurian, clasifican, discriminan, enamoran; y junto al lenguaje es de donde extraemos los fundamentos de nuestra praxis. Pero,

además como plantea Enrique “la lengua es el trauma y a la vez la cicatriz en ese devenir de algo incurable, al final del análisis”. (Enrique Acuña en “El post-inconsciente.”)

La necesidad de verificar el poder de la palabra, me parece, viene de la mano de cierta demanda del Otro social de evaluación del “poder curativo” del psicoanálisis. En 2003 ocurrieron las conversaciones entre Jean-Claude Milner y Jacques-Alain Miller sobre lo que el primero llama el “discurso de la evaluación” y que presentaba como un sistema de creencia que constituye la solución a “todo” problema planteado. Si antes la ley funcionaba como un tercero, el gran Otro, hoy la resolución de problemas implica confrontar un individuo con otro que lo evalúa -planteaban en ese momento-. Esto no ha cambiado, se ha ampliado en la relación entre la política y la sociedad; y la Inteligencia Artificial aparece como promesa de un nuevo instrumento evaluativo sin fallas; por ahora sabemos que eso no se ha logrado.

Por otro lado, la política entendida como el discurso del amo que quiere que todo marche, promete la salud mental para todos, y para eso no sólo apela al paradigma biométrico, sino que disuelve la clasificación psicopatológica clásica para hablar de trastornos que responden a cierta familia de psicofármacos. Hay un artículo de Eric Laurent llamado “El delirio de normalidad” donde nos hace observar que los delirios de normalidad (la creencia en la salud mental) van unidos a los delirios de clasificación; desconociendo la singularidad del síntoma del uno por uno -aclaremos, sin para esto tener que negar

que hay tipos de síntomas-. Pero hoy seguimos asistiendo al hecho de que el malestar cede cuando logramos tocar eso que se presenta como irreductible del síntoma y eso es siempre del orden de la singularidad. Este tratamiento sabemos no es para todos, ya que necesita del “consentimiento” en términos de responsabilidad del sujeto sufriente en el asunto que padece. En este texto que les nombro, Laurent señala que el problema no es mostrar cómo el psicoanálisis es eficaz y permite reinsertar a la persona en su comunidad, familia, etc; sino dirá, que se trata de mostrar cómo a pesar de las “voluntades de identificaciones conformizantes” que se nos proponen, el sujeto queda indefectiblemente aislado. Es decir, dejar de ser parte de un delirio de normalidad. Creemos en el síntoma en tanto “representa el retorno de la verdad como tal en la falla de un saber” (Lacan *Escritos I*, “Del sujeto por fin cuestionado”), y esa falla no se cierra. Por eso aún verificamos que, *aunque del lenguaje felizmente nadie se cura, sí se cura de algo con el lenguaje*.

Entrevista por Lorena Olmedo.

Orientación Christian Gómez-Director de enseñanzas Instituto Sigmund Freud.

Quién lee

*Phylum**

-Lacan, esquina Borges-

Christian Gómez

1

Como ustedes bien saben, la edición por Jacques Lacan de sus *Escritos* es correlativa de la fundación de la Escuela Freudiana de París. Fechados en 1966, revisados y corregidos, no sólo reúnen buena parte “del alboroto que produce mi palabra”, como dice en algún lado, sino que anuncian desplazamientos por venir en su enseñanza, por ejemplo, aquella que llamó su única invención: el objeto *a* minúscula del cual hemos de ocuparnos luego.

La “Obertura de esta recopilación” es una reflexión sobre el estilo. Allí leemos:

Pero si el hombre se redujera a no ser más que el lugar de retorno de nuestro discurso, ¿no nos regresaría la pregunta de para que dirigírselo entonces?

Tal es en efecto la pregunta que nos plantea ese nuevo lector, de la que se nos hace argumento para reunir estos Escritos.

Le facilitamos un escalón en nuestro estilo dando a “La carta robada” el privilegio de abrir su secuencia a despecho de la diacronía de ésta.

Y bien, en este escrito que Lacan elige, diacrónicamente, está la cita que tomamos para iniciar estas lecturas, en curso. Dice Lacan, *¿Será necesario que la carta, entre todos los objetos, haya sido dotada de la propiedad de nulibiedad, para utilizar ese*

término que el vocabulario bien conocido bajo el título de Roget toma de la utopía semiológica del obispo Wilkins?

Y en una nota al pie conectada a esta pregunta, *La misma a la que el señor Jorge Luis Borges, en su obra tan armónica con el phylum de nuestro discurso, concede un honor que otros reducen a sus justas proporciones.*

El traductor de *Escritos* al español, Tomás Segovia, aclara que sin duda se refiere al ensayo El idioma analítico de John Wilkins (*Otras inquisiciones*, 1952.). Éste, y otros textos de Borges fueron traducidos al francés y algunos publicados en la revista *Les temps modernes* dirigida por Jean Paul Sartre.

Phylum: palabra que designa un elemento, en botánica, en química, en biología, que se encuentra entre el reino y la clase, pero también *philon*, voz griega, designa raza, estirpe y *phile* tribu, clan.

En taxonomía lleva a la idea de un tronco común a partir del cual pueden distinguirse luego diferentes especies según su evolución.

Entonces, *armónico con el phylum de nuestro discurso*, dice Lacan.

“El estilo es el hombre mismo”, comienza Lacan con una referencia al Conde de Buffon, Georges Louis Leclerc. Se trata de un discurso en la Academia Francesa de Ciencias. De manera sintética: el estilo, dicho de este modo, es aquello que hace a un individuo tal y no otro. Lacan plantea

un cuestionamiento en tanto la referencia al hombre no sería tan segura, “No sabemos que es hombre, porque la ciencia del hombre no existe, tan solo su sujeto” dice en *La ciencia y la verdad*, artículo que cierra, justamente, *Escritos*.

¿Suscribiríamos la fórmula con solo prolongarla-dice Lacan-, el estilo es el hombre al que nos dirigimos? Se trata de una expresión que introduce ya no el humanismo sino el inconsciente como discurso del Otro: *Eso sería satisfacer ese principio promovido por nosotros: que, en el lenguaje, nuestro mensaje nos viene del Otro y, para enunciarlo hasta el final: bajo una forma invertida.* Frase que, emitida por Lacan, sin embargo, le retorna, dice él, de Claude-Levi Strauss. De modo que estilo queda aquí articulado a inconsciente, lo cual lleva a Lacan a la pregunta por el futuro lector al que va a introducir a partir de la carta robada, como ya dijimos.

Al lector le toca dar a la carta su destino, el mensaje de Poe descifrado y volviendo de él, lector, de tal manera que al leerlo se diga no ser más fingido que la verdad cuando habita la ficción sigue. El término francés es *lettre*, que a la vez quiere decir letra y carta y que, en este momento, introductorio para Lacan de lo que llamó su enseñanza, hay que leer como en referencia al significante tal como lacan lo subvierte a partir del signo lingüístico propuesto por Ferdinand de Saussure. De modo que *lettre*, en *La lettre volée* es la carta, pero también es el significante en tanto el sujeto del inconsciente no solo recibe de él su propio mensaje, sino que es efecto de él.

Ahora bien: *Este robo (o vuelo) de la carta (letra) se diría la parodia de nuestro discurso* agrega. Es decir: etimológicamente parodia evoca el trayecto parodiado en un acompañamiento

del predecesor o bien la conjura del maestro del pensar (conjura refiere tanto a la invocación como a cierto librarse de, incluso exorcizar). Se trata del precursor: Freud para nombrarlo.

Y Lacan pasa a otra referencia, El robo del rizo, *The rape of the lock*, de Alexander Pope. Dice Lacan que, por la gracia de la parodia arrebatada (rape), él, hasta la epopeya (género literario del poema) el rasgo secreto de su apuesta de irrisión (burla). Pero Lacan toma, etimológicamente, el nudo que hay en el rizo para decir que sobre él se cierra un trayecto que no es otro que el del sujeto.

Es decir que en dos o tres párrafos pasa de una concepción del sujeto como efecto del significante, discurso del Otro, a un sujeto dividido en tanto lo atraviesa, sin penetrarlo, un objeto: el objeto a. Y es ese objeto el que responde a la pregunta por el estilo. El estilo es el objeto, más bien como ese rizo robado del poema. Vamos a volver sobre ello sobre el final del curso.

Y bien, ¿Qué quiere decir que Lacan abra sus escritos con una crítica a la Academia Francesa a partir de dos referencias a la lengua inglesa? Ya que se trata de Pope y de Poe, de la poesía inglesa del siglo XVI y del escritor americano que inventa el prototipo del detective, en el siglo XIX. Ambos, Alexander Pope (aunque casi no lo menciona) y Edgar Allan Poe, sobre todo este último, trayectos parodiados por Jorge Luis Borges.

2

El Seminario sobre La carta robada se llama así porque es la reescritura de una de las clases del seminario del año 54-55 que Lacan dedica al comentario del texto de Freud “Más allá del principio del placer”, que como bien saben trata del automatismo del significante, es decir la

insistencia de la cadena significativa y el lugar excéntrico que respecto a ella tiene el sujeto del inconsciente. Quiere decir que Lacan lee lo que Sigmund Freud designa como *wiederholungszwang*, automatismo de repetición, como la insistencia de la cadena significativa, es decir de la preeminencia de un orden simbólico cuyo efecto es el sujeto. De esa insistencia, también de esa marca (luego dirá *troumattisme*: agujero, trauma) infiere los efectos determinantes para el sujeto en términos de *verdrangung* (represión), *verwerfung* (preclusión, forclusión), *verneinung* (denegación).

Se trata, entonces, de la verdad que está en juego allí. Y, para dar cuenta de esta verdad, Lacan introduce, como ya dijo en la “Obertura...”, la ficción. Es allí donde se trata del cuento de Edgar Allan Poe, La carta robada. No voy a comentar el seminario ni el cuento porque ya los conocen. Una carta es robada del tocador real por un siniestro personaje, que además tiene algo de poeta, de loco y también de matemático, ante la mirada inmóvil de la reina y la ceguera del rey. La reina refiere los hechos al prefecto de policía de París que, a su vez, desesperado y ambicioso por la recompensa en juego, acude a Auguste Dupín (tercera vez que es introducido por Poe) quien se encuentra en un ocio buscado con un amigo, fumando en la oscuridad y meditando cada cual en sus asuntos. Este personaje es el narrador de la historia. Se trata, para Lacan, como lo dijimos, del lenguaje. De modo que va a oponer esta estructura donde un mensaje es retransmitido, de la reina al prefecto, de éste a Dupín, finalmente del narrador al lector, al esquema de la comunicación, pero también al lenguaje de las abejas que menciona Benveniste.

Es en ese punto donde se inserta la referencia a Borges. No es una cita, no es Lacan lector de Borges, pero podemos inferir que algo sabía Lacan de Borges para decir de su obra que es armónica con el “*phylum* de nuestro discurso”. Se trata, dice, no de la exactitud sino de la verdad. Y va a distinguir estos dos planos en el cuento, la exactitud es el plano en donde busca la policía y el plano de la verdad aparece con Dupín. Esa verdad es en este momento, para Lacan, una verdad que aparece en el plano de la intersubjetividad y la funda. Quiere decir que la verdad de un sujeto no puede ser captada por él sino como viniendo del Otro. ¿Cuál es el lugar, entonces, de la verdad?, el de la mentira, y para Lacan todo el cuento se juega en esta dimensión. A tales efectos repite la historia judía que Freud toma en *El chiste y su relación con lo inconsciente*, leo:

¿Por qué me mientes-se oye exclamar en él sin aliento-, sí, porque me mientes diciéndome que vas a Cracovia para que yo crea que vas a Lemberg, cuando en realidad es a Cracovia adónde vas?

Como no es en este registro donde busca el prefecto, la carta no se halla en ningún lado. Y allí aparece el término *nulibiedad*, neologismo que Lacan toma del Roget, *thesaurus* o vocabulario creado en 1852 y de uso frecuente en lengua inglesa. Según Lacan, Roget se inspiró en lo que llama la utopía semiológica del obispo Wilkins. El Tesoro o vocabulario de Roget se compone de seis clases principales. Cada clase se compone de múltiples divisiones y luego secciones. Esto puede conceptualizarse como un árbol que contiene más de mil ramas para grupos de significados individuales o palabras vinculadas semánticamente. Aunque estas palabras no son estrictamente sinónimos, pueden verse como colores o

connotaciones de un significado, o como un espectro de un concepto. Se elige una de las palabras más generales para caracterizar el espectro como su palabra principal, que etiqueta a todo el grupo.

3

El idioma analítico de John Wilkins es un ensayo de Borges publicado en el año 1952. Inquisición, podemos decir, es una palabra que en Borges se opone a ficción. No se trata de lo fantástico sino de un escribir-leyendo que tiene más que ver con la biblioteca, esa gran biblioteca que, Piglia dice, constituye una de las patas del *protón-pseudos* borgiano: la biblioteca del padre y la estirpe guerrera, de antepasados que combatieron en las guerras de la independencia. En su *Evaristo Carriego* dice: Me crie en Palermo, Palermo del cuchillo y los compadritos. En realidad, me crie atrás de una reja donde estaba la biblioteca de mi padre. Palermo andaba por esas veredas. Piglia va a decir que de esos dos linajes surgen literaturas que se cruzan, se oponen, etc. de modo que lo que comienza como una inquisición se desliza hacia la ficción.

Entonces, John Wilkins, dice Borges, capellán de la corte de Carlos Luis en el siglo XVII, abundó en felices curiosidades, entre ellas la posibilidad y los principios de un lenguaje mundial. Vamos a ver que se trata de la exactitud, a la vez que se trata del idioma, término que Borges prefiere a lengua, y de su naturaleza. Este problema va a aparecer de múltiples modos en Borges, modos que no excluyen el problema de lo nacional, lo universal, etc. les leo algunos párrafos. Vamos a ver que se trata, como dicen Lacan y también retoma Borges, de una utopía, la total signatura del universo, es decir un lenguaje o idioma universal.

He comprobado que la decimocuarta edición de la Encyclopaedia Britannica suprime el artículo sobre John Wilkins-esta enciclopedia es recurrente en Borges-. Esa omisión es justa, si recordamos la trivialidad del artículo-y sigue- es culpable-la omisión-si consideramos la obra especulativa de Wilkins. Este abundó en felices curiosidades-Borges las va enumerando hasta que llega a- la posibilidad y los principios de un lenguaje mundial. Borges cita los libros dedicados por el autor a este tema.

Todos, alguna vez, hemos padecido esos debates inapelables en que una dama, con acopio de interjecciones y de anacolutos, jura que la palabra luna es más (o menos) expresiva que la palabra moon-Borges, vuelve, no necesariamente como lo hace aquí, a este problema en varias de sus Conferencias y Cursos. Recuerdo una, en el teatro Coliseo de Buenos Aires, del año 1975 cuyo tema es la poesía, donde ya no se trata de la mera arbitrariedad del signo lingüístico-todos los idiomas del mundo son igualmente inexpresivos.

En el idioma universal que ideó Wilkins al promediar el siglo XVII cada palabra se define a sí misma-seguro les resuena, ante esta frase, aquella de Lacan según la cual un significante no puede significarse a sí mismo-Descartes, en una epístola fechada en noviembre de 1629, ya había anotado que mediante el sistema decimal de numeración, podemos aprender en un solo día a nombrar todas las cantidades hasta el infinito-otro tema que nos ocupará en este curso- y a escribirlas en un idioma nuevo que es el de los guarismos; también había propuesto la formación de un idioma análogo, general, que organizara y abarcara todos los pensamientos

humanos. John Wilkins, hacia 1664, acometió esa empresa.

Wilkins, dice Borges, divide el universo en 40 categorías o géneros que son a su vez subdivisibles, luego en diferencias, luego en especies. Asigna a cada género un monosílabo, a cada diferencia una consonante, a cada especie una vocal. Un ejemplo: *de* quiere decir elemento, *deb* el primero de los elementos, el fuego, *deba* una porción del elemento, una llama.

Las palabras del idioma analítico de John Wilkins no son torpes símbolos arbitrarios; cada una de las letras que la integran es significativa, como lo fueron las de la Sagrada Escritura para los cabalistas-otra esquina por la que vamos a transitar-.

Y acá aparece la ficción. *Esas ambigüedades, redundancias y deficiencias recuerdan las que el doctor Franz Kuhn atribuye a cierta enciclopedia china que se titula Emporio celestial de conocimientos benévolos. En sus remotas páginas está escrito que los animales se dividen en (a) pertenecientes al Emperador, (b) embalsamados, (c) amaestrados, (d) lechones, (e) sirenas, (f) fabulosos- y así sigue, de manera desopilante- (m) que acaban de romper el jarrón, (n) que de lejos parecen monstruos-y sigue-El Instituto Bibliográfico de Bruselas también ejerce el caos.*

He registrado las arbitrariedades de Wilkins-al final era arbitrario-, del desconocido (o apócrifo) enciclopedista chino y del Instituto Bibliográfico de Bruselas- y Borges concluye que no hay clasificación del universo que no sea arbitraria y conjetural. La razón es muy simple: no sabemos qué cosa es el universo.

Referencias al empirismo de Hume, a un Dios que deja las cosas a medio hacer, para ir hacia esta especie de sentencia, (...) *Cabe ir más lejos; cabe sospechar que no hay universo-no hay universo de discurso, dice lacan-en el sentido orgánico, unificador, que tiene esa palabra. Si lo hay, falta conjeturar el propósito (...) del secreto diccionario de Dios.*

Finaliza con otra referencia a la literatura inglesa. *Esperanza y utopías aparte, acaso lo más lúcido que sobre el lenguaje se ha escrito son estas palabras de Chesterton: "El hombre sabe que hay en el alma tintes más desconcertantes, más innumerables y más anónimos que los colores de una selva otoñal...cree, sin embargo, que esos tintes, en todas sus fusiones y conversiones, son representables con precisión por un mecanismo arbitrario de gruñidos y chillidos. Cree que del interior de un bolsista salen realmente ruidos que significan todos los misterios de la memoria y toso los anhelos del mundo"*

Hasta acá un aspecto del phylum.

4

Ningún libro menos necesitado de prólogo que este de formación haragana-escribe Borges-hecho sedimentariamente de prólogos, vale decir de inauguraciones y principios. De inequívoco tono macedoniano, El idioma de los argentinos (1927) se rige por tres intereses, quizá metafísicos- tres direcciones cardinales lo mueven. La primera es un recelo, el lenguaje; la segunda es un misterio y una esperanza, la eternidad; la tercera es esta gustación, Buenos Aires.

Para finalizar hoy, algunos fragmentos de una nota, incluida en este libro, titulada El truco.

Cuarenta naipes quieren desplazar la vida (...) La trucada se arma; los jugadores,

acriollados de golpe, se aligeran del yo habitual. Un yo distinto, un yo casi antepasado y vernáculo, enreda los proyectos del juego. El idioma es otro de golpe (...) la habilidad del truco es mentir (...) Una potenciación del engaño ocurre en el truco: ese jugador rezongón que ha tirado sus cartas sobre la mesa puede ser ocultador de un buen juego (astucia elemental) o tal vez nos está mintiendo con la verdad para que descreamos de ella (astucia al cuadrado). Cómodo en el tiempo y conversador está el juego criollo, pero su cachaza es de picardía. Es una superposición de caretas, y su espíritu es el de los baratijeros Mosche y Daniel que en mitad de la gran llanura de Rusia se saludaron.

- ¿Adónde vas, Daniel? - dijo el uno.

- A Sebastopol – dijo el otro.

Entonces Mosche lo miró fijo y dictaminó:

-Mientes, Daniel. Me respondes que vas a Sebastopol para que yo piense que vas a Nijni-Novgórod, pero lo cierto es que vas realmente a Sebastopol. ¡Mientes, Daniel!

La próxima, dentro de un mes. Hasta entonces.

(Faltan las preguntas y las respuestas).

**Versión, revisada por el autor, de la apertura de Lacan, esquina Borges-Lecturas, en curso-. Martes 26 de agosto de 2025. Posadas, Misiones.*

Freud, Lacan y la cultura

Compartimos un fragmento de la entrevista realizada por Christian Gómez asesor de la publicación *Caldo de Cultura- revista analítica-* a Verónica Ortiz, miembro de la Red de Asociaciones Analíticas y Publicaciones Periódicas-AAPP-. Integrante del Consejo de Edición de *Analytica del Sur —psicoanálisis y crítica—* (www.analyticadelsur.com.ar). *

Christian Gómez- Por último, ¿*Quo vadis*, psicoanálisis?

Verónica Ortiz- En su conferencia “Una fantasía”, J.-A. Miller hablaba del *analista ciudadano*, como distinto del tradicionalista (Simbólico), el pasatista (Imaginario) y el que quiere asimilar el psicoanálisis a lo neuronal (Real).

Sin quizás llamarlo explícitamente así, Enrique Acuña decía en su curso que se trata de apuntar a un tipo de psicoanálisis adecuado a una época en la que ya no tenemos en la práctica analítica, al menos no tan fácilmente, al inconsciente intérprete — ese inconsciente de representaciones vinculadas entre sí—, sino

más bien otro inconsciente, que es mudo, que remite al silencio pulsional. En su curso, Acuña comentó una ponencia de Miller en el Congreso de la AMP en Río de Janeiro, en la que este último insistió en el *ser hablante*, es decir, un sujeto del inconsciente que se manifiesta con el cuerpo no como biológico sino como el cuerpo del silencio pulsional, que puede provocar, en ocasiones, un acontecimiento en el cuerpo biológico.

Miller solicitó alguna vez a los analistas “un esfuerzo de poesía”. Se refería entonces especialmente a la virtud oracular del psicoanálisis frente al discurso jurídico y también al discurso médico. Creo que ahora enfrentamos un contexto más adverso aún, un panorama inquietante, un horizonte de control y manipulación de grandes masas de población que delegan su responsabilidad en el mercado y en los nuevos dioses cibernéticos.

Sesiones virtuales, aplicaciones diseñadas para automatizar el proceso de pago de las sesiones (como la APP “Transferime”, con

la que la demanda queda del lado del analista, pienso...), compras disponibles a toda hora en todo lugar en, como lo bautizó Alan Pauls en su novela *La mitad fantasma*, “lo- que- se- te- ocurra.com”, aplicaciones de citas, charlas eróticas con un *bot*, apuestas *on line*... si bien sabemos que la relación sexual no existe y que cada época inventa allí donde no la hay, cada uno de estos datos del contexto requiere que estemos despiertos y sensibles a los cambios y los efectos que éstos traen aparejados, y que digamos que sí y que no cada vez, caso por caso.

*Entrevista completa en *Caldo de Cultura revista analítica*, 1 septiembre 2025, Posadas, Misiones.

Conseguirla en la mesa de publicaciones de las XX Jornadas anuales, sábado 8 de noviembre 16hs Auditorio Juan Figueredo (FHyCS-UNaM- Colón 2363).

Informes e Inscripciones: tel: 3764-533805.

Fri(x)iones- entre el psicoanálisis y la cultura- n° 12-

Sumario

Editorial. *Claudia Fernández*

El Enseñante

Sintoma y angustia hoy. *Enrique Acuña*

Ciudades

Capitalismo informático global. *Alejandro Sosa Dias*

La vulneración del horizonte empático. *Alexis Rasftopolo*

Entre la tutela y la reparación. *Laura Ebenau-Franco Scholles*

Economía del goce -entre la plusvalía y el objeto a-. *Lorena Olmedo*

Experiencias

Lo que se pierde -aproximaciones al objeto a-. *Julia Pernía*

¿Cómo cada uno se las arregla? *Carla Bertinetti*

Fantasías y trabajo del sueño. *Zinnia Osella*

El debate de los universales. Realismo de las estructuras y nominalismo del sintoma. *Alicia Dellepiane*

Huellas

Del harapo su hilacha -extraer el objeto. *Christian Gómez*

Lo que sucede en una sesión analítica. *Carolina Sanguinetti*

Al lector pausado -reseña de Antigonas de George Steiner-.
Verónica Ortiz

Letra chica

La verdad gacifera. *Leticia García*

Sintoma, verdad y goce cifrado. *Fernando Kluge*

Notas a partir del goce artístico y el problema del valor. *Beatriz Gez*

Cuenta gotas

Encontrando. *Shirley Villalba*.

Escritura viviente. *Martin Alvarenga*.

ISSN 2591-3816

El rincón del Plata
Ediciones de la
Biblioteca Freudiana

N° 12. Año 14. Primavera 2025
Fri(x)iones -entre el psicoanálisis y la cultura-

Fri(x)iones

entre el psicoanálisis y la cultura

Enrique Acuña
Claudia Fernández
Alejandro Sosa Dias
Alexis Rasftopolo
Laura Ebenau
Franco Scholles
Lorena Olmedo

Julia Pernía
Carla Bertinetti
Zinnia Osella
Alicia Dellepiane
Christian Gómez
Carolina Sanguinetti

Verónica Ortiz
Leticia García
Fernando Kluge
Beatriz Gez
Shirley Villalba
Martin Alvarenga



ATENCIÓN CLÍNICA

Atención a la urgencia subjetiva (A.U.S)

Atención clínica cuenta con el dispositivo de atención a la urgencia subjetiva (A.U.S).

Quien lo requiera puede solicitar una entrevista telefónica sin cargo, llamando o enviando un mensaje.

INFORMES Y SOLICITUD DE ENTREVISTAS

Sede del Instituto Sigmund Freud- APM
Bermúdez 2716
Secretaría de martes a jueves.
de 18 a 20:30 hs.
Teléfono: 3764533805-
(3764)423040 (Fijo)
E-mail:
correodelaapm@gmail.com

La Asociación de Psicoanálisis de Misiones ofrece Atención Clínica, una instancia constituida por profesionales que brindan un espacio al malestar de cada sujeto en una experiencia singular.

Quienes integran Atención Clínica son psicoanalistas que hacen de la lectura de los cambios de la época un modo de trabajo permanente en la investigación propia de su disciplina, como así en las disciplinas afines.

Están atentos a los nuevos paradigmas en el campo de la salud y en los efectos que estos tienen sobre la población en general, así como en las personas en particular.

Cuentan, para realizar esta tarea, con una red de consultorios particulares en Posadas, Oberá e Iguazú.

Quien lo solicite, podrá concretar una entrevista privada, que conducirá a la posibilidad de un psicoanálisis.

Atención Clínica promueve y atiende, además, pedidos de control de quienes practican el psicoanálisis.

ATENCIÓN CLÍNICA:

- Claudia Espínola
- Julia Pernía
- Fernando Kluge
- Lorena Olmedo
- Claudia Fernández
- Gabriela Peralta
- Zinnia Osella
- Aldana Macena
- Vanesa Ruppel
- Mónica Muzalski
- Camila Viera
- Carla Bertinetti
- Daniela Correa

Consultor: Christian Gómez

Seguinos:



[Click aquí](#)



[Click aquí](#)



[Televisión - Canal de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones.](#)



[Radiofonía -Ivoox-.](#)

[Radiofonía - voces del psicoanálisis en movimiento- Spotify.](#)